

Concluyó la visita pastoral al arciprestazgo de Puertollano y Valle de Alcudia

El pasado 7 de abril concluyó la visita pastoral del obispo, don Gerardo Melgar, al arciprestazgo de Puertollano y Valle de Alcudia. La última población que visitó fue Villamayor de Calatrava.



Visita a Villamayor de Calatrava



Visita a Almodóvar del Campo



Visita a San José de Puertollano



Visita a La Asunción de Puertollano

La visita pastoral del obispo, don Gerardo Melgar, al arciprestazgo de Puertollano y Valle de Alcudia, concluyó el pasado 7 de abril con el encuentro con la comunidad de Villamayor de Calatrava.

Con las visitas pastorales –que todos los obispos realizan en todas las diócesis– el obispo conoce de primera mano la realidad de cada comunidad, escuchando los proyectos parroquiales y el trabajo que se desarrolla. Además, de la escucha, dedica un tiempo a valorar las acciones de los grupos.

El arcipreste de Puertollano y Valle de Alcudia, Federico Serrano, explica que en la visita don Gerardo «ha transmitido ánimos a todas las comunidades, haciendo una llamada a la corresponsabilidad para hacer que nuestra tierra siga alentando en la fe a todos los que queremos que el nombre del Señor siga siendo conocido».

Los encuentros se han celebrado en un «clima festivo», continúa diciendo el arcipreste, en el que «don Gerardo escuchó a todos los sectores parroquiales y buscó crear puntos

de encuentro con la acción pastoral diocesana y de la Iglesia universal».

Durante la visita pastoral, el obispo dialoga con todos los sacerdotes de cada arciprestazgo. Además, hace visitas a los enfermos en sus domicilios y se reúne con todos los grupos de cada comunidad.

En la reunión por grupos, escucha el trabajo que realizan, animándolos a continuar con la labor.

El momento central de cada visita pastoral es la eucaristía, que reúne a toda la comunidad.

Parroquias de Tomelloso celebraron un retiro Emaús

Las parroquias de Santo Tomás de Villanueva y de La Asunción de Ntra. Sra. de Tomelloso organizaron, para el fin de semana del 12 al 14 de abril, un retiro Emaús en el que participaron cuarenta y dos mujeres.



Un momento de la celebración



La misa final se celebró en La Asunción de Tomelloso

El fin de semana del 12 al 14 de abril, tuvo lugar en la casa de ejercicios de Mota del Cuervo un retiro Emaús para mujeres preparado por las parroquias de Santo Tomás de Villanueva y de La Asunción de Ntra. Sra. de Tomelloso.

En total, participaron 32 mujeres, que en estos retiros se denominan «caminantes», acompañadas por 40 «servidoras», como llaman a aque-

llas que ya han tenido la experiencia y ayudan en cada retiro. Tanto las «caminantes» como las «servidoras» de este retiro proceden de Tomelloso y de otros pueblos cercanos como Argamasilla de Alba, Herencia o Campo de Criptana.

La misa de clausura se celebró en la tarde del domingo en el templo parroquial de La Asunción de Tomelloso. Desde la orga-

nización explican que se trató de una experiencia «gozosa», que se «percibió especialmente en la misa de clausura con la alegría y el júbilo de esta experiencia de fortalecer la fe en el Señor resucitado».

Emaús es una actividad pastoral de laicos para laicos, para personas alejadas de la fe y para cristianos practicantes que «experimentan una renovación espiritual».

Día del monaguillo 2024

Tradicionalmente, nuestro Seminario acoge el 1 de mayo una jornada de convivencia de los monaguillos de toda la diócesis de Ciudad Real.

Como es tradicional, el próximo 1 de mayo se celebrará, en el Seminario Diocesano, el Día del Monaguillo.

Se trata de una jornada festiva que reúne a todos los monaguillos de la diócesis en un día de juegos y convivencia preparado por los seminaristas.

Durante todo el día, los monaguillos pueden disfrutar de *yincanas* y deporte por todo el Seminario. Después de la comida, que los participantes traen de casa, se celebra la eucaristía en la capilla mayor del Seminario. De este modo, la jornada concluye con la participación de

todos los niños en la misa, donde desarrollan su servicio en la Iglesia durante todo el año.

Para el Seminario Diocesano, se trata de una jornada de puertas abiertas para que los más jóvenes de nuestras parroquias conozcan la vida del Seminario y puedan disfrutar de una jornada distendida de carácter vocacional.

Para los monaguillos de nuestra diócesis, el Día del Monaguillo es un regalo cercano ya el final de curso, una fiesta en la que conviven con otros monaguillos de Ciudad Real y con los seminaristas.



Carta de nuestro Obispo

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos

La unión con Cristo sabemos que es fundamental para todo cristiano pero, unas veces porque se nos olvida o porque no encontramos tiempo para dedicarle a la oración o porque nos creemos nosotros autosuficientes, no contamos con el Señor en muchas ocasiones.

Jesús, en el Evangelio de San Juan de este domingo, nos habla de una parábola importante para entender esa importancia del trato con Jesús y de cómo tenemos que contar con él para todo. Se trata de la «parábola de la vid y los sarmientos».

En esta parábola hay tres elementos importantes: la vid, el labrador que la cultiva y los sarmientos. Los sarmientos separados de la vid, de la cepa, no son más que palos secos que no pueden producir fruto. Para que puedan producir fruto deben estar enraizados en la cepa. La cepa es Cristo, que se ramifica en los sarmientos que son la comunidad y producen fruto si permanecen unidos a Cristo.

Cuando nos creemos autosuficientes y nos separamos de Cristo, no contamos con su ayuda y nos comportamos como si solos pudiéramos

Solos no somos nada, no podemos nada y no llegamos a ninguna parte, nada más que al fracaso y a la ausencia de frutos

fructificar igualmente, sin necesidad del cultivo del labrador que es el Padre y sin estar unidos a Cristo, no podemos dar fruto.

Permanecer unidos a Cristo, sintiendo que somos pobres y débiles y que necesitamos de la ayuda del Señor lleva consigo aceptar sus palabras y ponerlas en práctica con su ayuda. Es la única manera de poder dar el fruto en nuestras obras.

Cuando vivimos esta dependencia, sintiéndonos pobres y necesitados, entonces cualquier cosa que le pidamos a Dios, Él nos la concederá.

Solamente cuando estamos convencidos de que necesitamos la ayuda de Cristo y de que debemos estar unidos a Él por medio de la acción de su Palabra, entonces seremos realmente buenos discípulos suyos.

Hemos de esforzarnos siempre para estar bien unidos, bien enraizados en Cristo y en su palabra si queremos dar verdaderos frutos

El Señor nos dice: «Sin mí no podéis hacer nada» (Jn 5, 5). Nuestra unión con el Señor lo debe marcar todo. Sin su gracia nada podemos. Y para que lo que realicemos permanezca es primordial permanecer en Él, unidos al Señor.

Nuestra propia fragilidad humana nos hace testigos de la verdad de esta afirmación de Jesucristo: «Sin mí no podéis hacer nada». En

cambio, cuando permanecemos unidos a Él, cuando contamos con él, cuando pedimos su ayuda es cuando producimos mucho fruto.

Nuestra experiencia de vida cristiana nos confirma esta gran verdad. Solos no somos nada, no podemos nada y no llegamos a ninguna parte, nada más que al fracaso y a la ausencia de frutos. Por otra parte, también tenemos la expe-

riencia de que cuando llevamos una vida cristiana auténtica, con una oración en la que pedimos ayuda al Señor para determinadas necesidades, las cosas nos salen mejor y nosotros estamos de otra manera, porque



nos damos cuenta de que entonces estamos siendo auténticos discípulos del Señor que vivimos desde lo que Él nos pide en su palabra.

El Señor es la vid que llena de sabia nuestra vida. Sin Él, el sarmiento que somos cada uno de nosotros se seca y no sirve para nada, porque es un sarmiento seco y sin vida.

Hemos de esforzarnos siempre para estar bien unidos, bien enraizados en Cristo y en su palabra si queremos dar verdaderos frutos, porque sin Él no podemos hacer nada, no somos discípulos suyos, pero si permanecemos unidos a Él daremos mucho fruto y seremos auténticos discípulos suyos.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

Cuidar la vida, cuidar el trabajo

Con motivo del próximo 1 de mayo, San José Obrero y Día Internacional de los Trabajadores, la delegada de Pastoral Obrera en nuestra diócesis, Paqui Castilla, nos habla de la cultura del cuidado, sobre la necesidad de «reconocer y respetar la dignidad del trabajo, buscar que responda lo mejor posible a su vocación». Pide que todos defendamos «la dignidad de cada persona y de todas las personas» caminando «en la esperanza de la Pascua».

PAQUI CASTILLA MUÑOZ

Cuando hablamos de la cultura del cuidado nos referimos a una manera de sentir, pensar y actuar que busca crear las condiciones de una convivencia más justa y humana que ponga la vida en el centro. Esta cultura del cuidado recorre toda la propuesta de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Como recordó el Concilio Vaticano II, «cada uno, sin excepción de nadie, debe considerar al prójimo como otro yo, cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente» (GS 27). El papa Francisco, fundamentalmente en sus encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti*, ha puesto de relieve la importancia de esta cultura del cuidado en el contexto de un sistema que descuida la vida.

Para cuidar la vida es imprescindible cuidar el trabajo. El papa

Francisco ha expresado con mucha claridad y concreción lo que significa hoy esto desde la perspectiva del cuidado: «Un trabajo que no cuida, que destruye la creación, que pone en peligro la supervivencia de las generaciones futuras, no es respetuoso con la dignidad de los trabajadores y no puede considerarse decente». (*Mensaje a la 109 Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT*).

Cuidar el trabajo, cuidar la vida, es reconocer y respetar la dignidad del trabajo, buscar que responda lo mejor posible a su vocación. Es particularmente importante colaborar a que se crezca en ese reconocimiento, personal y social de la dignidad del trabajo, de su sentido.

La DSI insiste especialmente en esta dignidad del trabajo porque:

– Está directamente vinculada a la dignidad de la persona, sujeto del trabajo.

»

**«Caminar
en la esperanza
de la Pascua,
imaginando
y construyendo juntos
otra realidad
más humana,
que es
lo que Dios quiere»**

– Con el trabajo (si se realiza en condiciones dignas) la persona puede colaborar al desarrollo personal, familiar, social.

– El trabajo está llamado a ser participación en la obra de la creación.

La dignidad de la persona y la dignidad de su trabajo es lo que reclama que el trabajo sea humano (que lo vivamos humanamente y que se realice en condiciones dignas). Y todo esto implica un cambio profundo en la manera de entender el trabajo y cambios profundos en la manera de organizarlo y tratarlo.

En definitiva, se trata de imaginar y pensar otra realidad. Hacerlo nos puede mover a la acción concreta en defensa de la dignidad de cada persona y de todas las personas. Es caminar en la esperanza de la Pascua, imaginando y construyendo juntos otra realidad más humana, que es lo que Dios quiere.



Actos de la Delegación de Pastoral Obrera para el 1 de mayo, San José Obrero

Con motivo del 1 de mayo, la Delegación Diocesana de Pastoral Obrera ha organizado dos actos a los que está invitada toda persona que desee asistir:

El primer acto es el XVI Encuentro Diocesano de Pastoral Obrera, con el tema *El trabajo humano, principio de vida*.

Será el martes 30 de abril en el salón de actos de la Casa de la Iglesia, a las 19:00 horas.

El formato elegido este año es el de mesa redonda, en la que participarán Pastoral Familiar, Pastoral de la Salud, Pastoral de Migraciones y Cáritas.

Este año se quiere profundizar desde distintas pastorales sobre la importancia del trabajo como principio de vida personal, familiar y social, abriendo un diálogo sobre la respuesta pastoral que desarrollamos en la Iglesia diocesana para abordar la realidad del trabajo

XVI Encuentro diocesano de Pastoral Obrera
Diócesis de Ciudad Real

**"EL TRABAJO HUMANO
PRINCIPIO DE VIDA"**

Mesa redonda en la que participarán: **Pilar Rubio Serrano** (Pastoral de la Salud)
Francisco Manuel Torres Núñez (Pastoral Familiar)
Ángel Ruiz Moyano (Cáritas)
M^a Teresa Martínez Criado (Pastoral de Migraciones)

Martes, 30 de abril de 2024. 19 horas. Casa de la Iglesia (Calle Caballeros, 7)

Se emitirá en directo por el canal YouTube de la HOAC de Ciudad Real: <https://www.youtube.com/@hoacciudadreal897>

humano y su comprensión y organización actual.

Con este encuentro se pretende, explican desde la delegación, abrir cauces de colaboración entre delegaciones para responder al mundo

del trabajo, como experiencia de Iglesia sinodal en salida.

El segundo acto será eucaristía, que tendrá lugar el 1 de mayo, a las 19:30 h., en la parroquia de San Juan de Ávila de Ciudad Real.

La parroquia de San Pablo de Ciudad Real y el Seminario peregrinaron a Roma

Entre el 5 y el 9 de abril, la parroquia de San Pablo de Ciudad Real, junto a los seminaristas mayores, peregrinó a Roma con motivo de la celebración de los cincuenta años de la parroquia.

Con la visita, especialmente del sepulcro de san Pablo, se quería

renovar la identidad cristiana de la parroquia después de estos cincuenta años para continuar con la labor evangelizadora. Al ser la parroquia del Seminario, donde los formadores son los párrocos y los seminaristas colaboran en la pastoral, el grupo del Seminario Mayor se unió a la peregrinación. En total, peregrinaron 46 personas entre seminaristas y fieles de San Pablo.

Durante los días de la peregrinación, visitaron las principales basílicas de la ciudad y los lugares más significativos de Roma. Una de las eucaristías la celebraron en la basílica



El grupo en San Pablo Extramuros de San Pablo Extramuros, donde está el sepulcro del apóstol San Pablo, y visitaron la ciudad de Asís, cercana a Roma.

La fiesta de san José, obrero

La celebración de san José obrero es reciente, se instituyó el 1 de mayo de 1955, aunque la realidad a la que se refiere aparece ya en el Evangelio. Con esta fiesta, la Iglesia situó a san José como patrono y ejemplo para todos los trabajadores e hizo que creciera la reflexión sobre el mundo del trabajo.

DOMINGO GARCÍA-MUÑOZ ELIPE

En el calendario cristiano, actualmente, tenemos la oportunidad de celebrar dos veces la memoria de san José, aparte de las misas votivas.

El día 19 de marzo es una de esas veces, la más conocida y más solemne, donde celebramos a san José, patrón de la Iglesia, esposo de la Virgen María, y padre adoptivo de Jesús. La segunda memoria es la que hoy nos ocupa, la fiesta de San José Obrero, que celebra a san José como trabajador y como patrón del mundo del trabajo.

Aunque la fiesta es reciente (se instituyó el 1 de mayo de 1955) la realidad que se celebra está indi-

cada en el mismo Evangelio, Jesús, el hijo del carpintero (Mt 13, 55). El que san José haya trabajado y haya sustentado a su santa esposa y al Hijo de Dios con su laboriosidad es un dato presente en la devoción a san José a través de los siglos.

San José fue custodio de la Sagrada Familia, y aparte de cuidar a Jesús y a María en sus diferentes viajes (Belén, Egipto, Nazaret) también proveyó lo necesario para ellos con su artesanía y trabajo en la vida cotidiana como carpintero, o incluso, como señalan algunos, modesto constructor en el entorno de Nazaret. Además, él mismo fue



«Pedimos a san José que esta celebración nos enseñe a reconocer en el mundo del trabajo un lugar donde también sembrar y vivir el Evangelio»



el que inició a Jesús en el mundo del trabajo (también Jesús es llamado carpintero: Mc 6, 3), y de su trabajo vivió Jesús hasta que comenzó su vida pública.

Sin embargo, a esta realidad evangélica (san José y Jesús conocedores del mundo del trabajo) y propia de la Encarnación del Hijo de Dios, le faltaba una fiesta que hiciese a los fieles cristianos profundizar en esta realidad. El papa Pío XII fue quien creó esta fiesta en la fecha antes señalada y designó a san José patrono y modelo para los obreros cristianos.

De este modo, la Iglesia se unía a la ya existente reivindicación sobre el trabajo digno, que era y es un clamor en el mundo entero. Con esta declaración, la Iglesia también reconocía el esfuerzo previo de tantos católicos creyentes por dignificar el trabajo de los obreros y sus problemas (alfabetización, inserción laboral, lugares para la educación integral de la persona, etc.).

Pedimos a san José Obrero que esta celebración nos enseñe a reconocer en el mundo del trabajo un lugar donde también sembrar y vivir el Evangelio.

175 años de la fundación de los claretianos

Este año se celebran los 175 años de la fundación de los misioneros claretianos, que están en nuestra diócesis de Ciudad Real desde hace 130 años, ahora en la parroquia de Las Mercedes-El Carmen de Puertollano.

Los misioneros claretianos celebran este año los 175 años de su fundación, de los cuales, 130 los han pasado trabajando en nuestra diócesis de Ciudad Real, ahora en Puertollano.

Por este motivo, el pasado 14 de marzo la comunidad parroquial de Las Mercedes-El Carmen de Puertollano, en la que ejercen su labor los claretianos en nuestra provincia, celebró la eucaristía en acción de gracias por la presencia de los religiosos. Después, hubo un espacio para «hacer memoria y revivir el espíritu de san Antonio María Claret», el fundador de la congregación. Para ello, se expuso la historia de la congregación con un coloquio animado por el padre Juan Lozano, claretiano responsable del equipo pastoral de la provincia de Santiago, a la que pertenece Ciudad Real.

«Gracias a Dios, creemos que el Espíritu sigue animando nuestra vida misionera hoy en Puertollano.



MISIONEROS CLARETIANOS PUERTOLLANO

En esta clave, les agradecemos su oración», dicen desde la comunidad de claretianos de Puertollano.

El obispo san Antonio María Claret fundó la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmacu-

lado Corazón de la Bienaventurada Virgen María, conocidos como claretianos, el 16 de julio de 1849 en Vic, Barcelona. En nuestra diócesis ejercen su labor misionera desde hace 130 años.

Un nuevo órgano en Valdepeñas

En los próximos meses, comenzarán los trabajos para la instalación de un órgano de tubos en la parroquia del Cristo de la Misericordia de Valdepeñas, que será ubicado en el coro de la iglesia nueva.



El proyecto, en el que colabora la Asociación de Amigos del Órgano de Valdepeñas, instalará un órgano alemán que permitirá, por primera vez en la provincia de Ciudad Real, escuchar la música para órgano propia del barroco alemán y centro-europeo, especialmente de Johann Sebastián Bach.

Música y vocación en el Seminario

El pasado 13 de abril, el Seminario Diocesano acogió un encuentro vocacional con niños y un concierto pascual a cargo de la escolanía y de la coral diocesana.

En el encuentro vocacional, llamado *Encuentro 12*, participaron 11 niños, que disfrutaron de diversas actividades en el Seminario a lo largo de la jornada.

Por otro lado, se reunieron los niños de la escolanía junto a la coral diocesana. Para cerrar la jornada, la coral y la escolanía ofrecieron un concierto en la capilla mayor con cantos en torno al misterio pascual.



Jueves sacerdotal de mayo



El próximo jueves, 2 de mayo, será el primer jueves de mes. Tal y como nos ha propuesto el obispo durante este curso, será el día para la oración por las vocaciones de abril. Puedes descargar los materiales con el código QR en la web de la diócesis.



Juan 15, 1 - 8: Jesús les decía que él era la vid y su Padre el viñador, y vosotros sois los sarmientos, que si permanecéis en mí daréis mucho fruto.

Comentario: En Jesús están las raíces y el tronco de la Iglesia. Los sarmientos no cesan de brotar con carismas e iniciativas nuevas según los signos de los tiempos.

Para la celebración *Por Javier Caballero Plaza*

V Domingo de Pascua (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos todos a este quinto domingo de Pascua, ¡Cristo, resucitado, está presente entre nosotros! Que esta eucaristía nos ayude a fortalecer nuestra relación con Jesús y a permanecer más intensamente unidos a Él, que es la vid verdadera.
- **1.ª LECTURA (Hch 9, 26 - 31).** Pablo conoce a los discípulos en Jerusalén, aunque lo miran con recelo. Él les cuenta su encuentro con Jesús resucitado y la misión que le ha encomendado.
- **2.ª LECTURA (1Jn 3, 18 - 24).** Si guardamos los mandamientos de Dios permaneceremos en Él y Él en nosotros, gracias al Espíritu Santo. Su principal mandamiento es que creamos en su Hijo Jesucristo y nos amemos unos a otros como Él nos mandó.
- **EVANGELIO (Jn 15, 1 - 8).** Jesús utiliza la imagen cotidiana de la viña y los sarmientos para expresar su relación con los discípulos aun después de su muerte y resurrección.
- **DESPEDIDA.** Con la alegría de haber participado en esta eucaristía, y sabiendo que Cristo permanece en nosotros, permanezcamos nosotros en Él y demos frutos abundantes de amor para así glorificar a nuestro Padre que está en el Cielo.

Oración de los fieles

- S. Confiados en Dios Padre, que nos ama, le pedimos:
- Por la Iglesia: para que permanezca fiel al Evangelio de Jesús y dé frutos abundantes. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que dejen atrás el camino de la guerra y la violencia e inicien la senda de la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
 - Por todas las personas inocentes que hoy sufren las consecuencias de la guerra: para que el amor de Cristo las reconforte en la adversidad. Roguemos al Señor.
 - Por todas las personas descartadas en nuestra sociedad: para que los cristianos seamos valientes y protejamos sus derechos. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para que permanezcamos en la vid verdadera que es Jesucristo y sepamos ser discípulos suyos en el mundo. Roguemos al Señor.
- S. Todo esto te lo pedimos por tu misericordia, Padre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: El Señor nos llama (CLN/A5) **Salmo R.:** El Señor es mi alabanza en la gran asamblea. (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** El viñador (CLN/411) **Despedida:** Cristo te necesita (CLN/729)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. **Lunes** 1Jn 1, 5 - 2, 2 • Mt 11, 25 - 30 **Martes** Hch 14, 19 - 28 • Jn 14, 27 - 31a **Miércoles** Hch 15, 1 - 6 • Jn 15, 1 - 8 **Jueves** Hch 15, 7 - 21 • Jn 15, 9 - 11 **Viernes** 1Cor 15, 1 - 8 • Jn 14, 6 - 14 **Sábado** Hch 16, 1 - 10 • Jn 15, 18 - 21